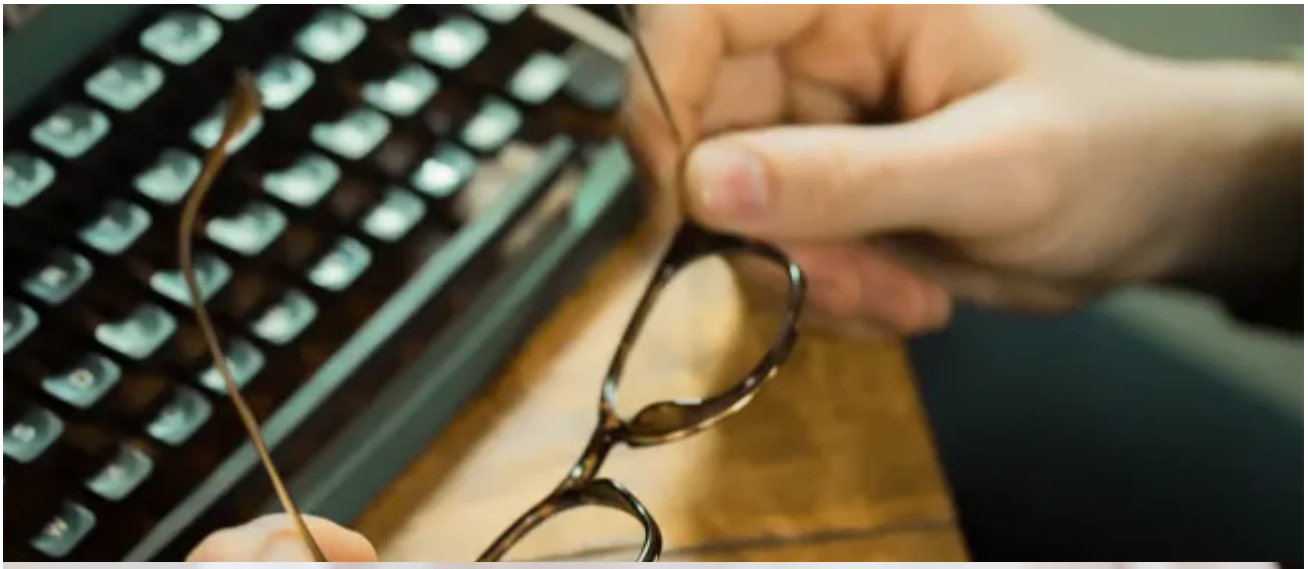
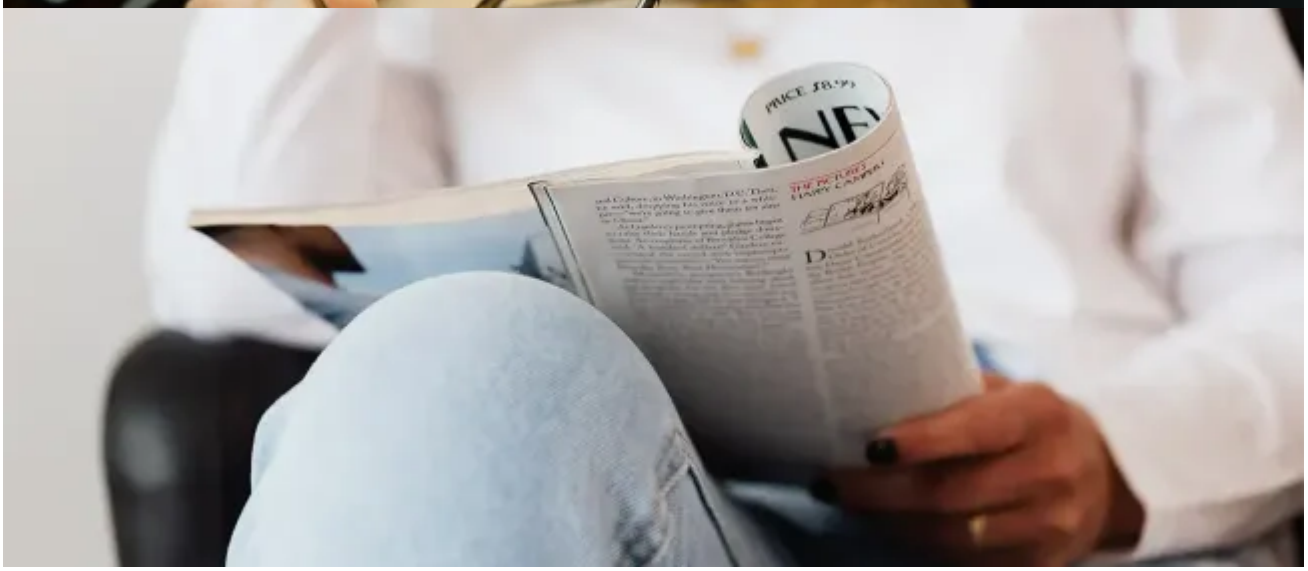
Las opiniones de Benarroch (17 de mayo de 2022)





Tiempo de lectura: 9 min.

Edgar Benarroch

Lun, 16/05/2022 - 06:44

ORTEGA Y GASSET

José Ortega y Gasset fue un filósofo y escritor ensayista español, nacido en Madrid, España, en 1883 y cuyo fallecimiento ocurrió en la misma ciudad en 1955. El filósofo en sus notables escritos propone una nueva forma de entender el uso de la razón para comprender debidamente la vida y la historia del ser humano. Entre sus obras más importantes destacan Meditaciones del Quijote, El tema de nuestro tiempo,

Apuntes sobre el pensamiento, Estudios sobre el amor y La Rebelión de las masas, esta última escrita en 1930. En sus meditaciones sobre El Quijote dice: "Yo soy yo y mis circunstancias", queriendo decir que el hombre tiene una responsabilidad directa para plantearse la necesidad de cambiar sus viejos modelos conductuales, como ente espiritual y humano y como parte del contexto familiar y social.

En la Rebelión de las masas, quizás la más conocida de sus obras y traducida a más de veinte lenguas, se refiere al triunfo de la vulgaridad a manos del hombre-masa que la sitúa por encima de todo, como no correspondiendo a razones y posee todos los poderes."Él se lo guisa y él se lo come". Es sin lugar a dudas un libro muy denso en su contenido sustantivo que todo político debe leer y estudiar. En la Rebelión de las masas, el filósofo afirma: "Hay un momento en la historia de los países en crisis en que los extremos se encuentran". En atención a lo dicho por el escritor, nuestro país está en la causa, en crisis, más no en lo que ella debe provocar que es el encuentro de los extremos. Nuestra crisis no es nueva, llevamos más de quince años soportándola y es general: crisis política, económica, social cultural y lo que es más grave moral en todas las esferas oficiales. Podemos hablar con propiedad de crisis integral, todo, absolutamente todo está en crisis. De esta manera todos conocemos la crisis, la conoce la oposición y también el régimen que busca ponerle careta y edulcorarla y en muchos casos negarla y atribuir los males a extraños, nunca a ellos. Para que los extremos se encuentren, no solamente es saber de la existencia de la crisis, es también tener ganas y voluntad de superarla y en este sentido la dirección de la oposición siempre ha estado dispuesta a dialogar, hablar y llegar a acuerdos, es el régimen que no desea diálogo y cuando él se inicia lo interrumpe de manera intempestiva por razones íntegramente subalternas que ni siquiera deben considerarse. Para llegar a acuerdos se requiere que las partes tengan como primordial el alto y sagrado interés nacional apartando los sectoriales o individuales. La oposición ha planteado en reiteradas oportunidades la celebración de elecciones generales adelantadas para iniciar la reinstitucionalización del país y empezar las innumerables correcciones en la conducción de la República. Esto no lo acepta el régimen a pesar de habérsele dado todas las garantías y con el afán desmedido y ya grosero del régimen de permanecer en el poder para siempre, no es posible acuerdo.

El régimen se presenta de mil maneras ineficaz, torpe y sin ninguna capacidad para manejar la crisis, fueron buenos, muy buenos creándola; pero malos, muy malos para resolverla, al contrario, adopta medidas que contribuyen a profundizarla.

En este lamentable y preocupante escenario estamos, viendo y sufriendo la gigantesca crisis sin que los extremos se encuentren y todo por culpa de uno de ellos, el régimen, que no cede para encontrar la salida en paz y civilizadamente.

Sino se encuentran cuanto antes los extremos y se acuerdan, vendrá una rebelión de las masas totalmente fuera de todo control que se llevará por delante todo lo que encuentre, régimen y dirección de oposición, cuyas consecuencias son impredecibles y casi siempre penosas y lamentadas por siempre.

Sigo apostando al diálogo y al entendimiento como vía civilizada para resolver el enorme conflicto en que estamos y ruego a Dios Padre Eterno le transmita luz al régimen que lo saque de las tinieblas y lo haga reflexionar.

15 de mayo 2022

¿RESIGNACIÓN Y RENDICIÓN?

Recientemente la doctora Psiquiatra Rebeca Jiménez, especialista en Neuroinmunología y Medicina Cuántica , concedió una entrevista al diario "El Nacional" en la que afirma que "En un poco más de un año el venezolano ha modificado su estado emocional, de la rabia pasó a la resignación o estar afectado por el síndrome de Burn-out (cohete quemado o pérdida de motivación para involucrarse creativamente), generado por el estrés que implica cansancio y rendición no sólo ante la crisis económica , sino también ante el deterioro de los servicios públicos". Afirma la profesional que esa modificación la ha causado el régimen. Ella sostiene que el venezolano está en "Ya no puedo más", por lo que recomienda a todos mantenernos activos a punta de solidaridad. Ella dice que a nosotros "nos han desmontado emocionalmente como lo hicieron con el Estado y no nos hemos dado cuenta de eso". Creo que efectivamente este régimen a cambiado nuestro estado emocional, pero lo que no comparto es que seamos "cohete quemado", que estamos resignados y rendidos. Existe en nuestro espíritu y venas mucha pólvora para enfrentar con éxito este desafío en el que estamos, mucho ánimo y voluntad para salir de este régimen totalitario y empezar la construcción del país que todos anhelamos. Inexplicablemente aún no hemos reaccionado, lo hemos debido hacer hace mucho tiempo y ello si debe ser digno de estudio y consideración. A lo mejor nos hace falta una voz, un liderazgo que encienda nuestros corazones de esperanza y optimismo y convoque a la lucha en la calle hasta conquistar los objetivos. La pólvora la tenemos, hace falta la llamarada que la encienda.

En este tiempo continúa el proceso diseñado por el laboratorio que tiene montado el régimen, donde laboran cubanos, rusos, israelitas y fundamentalistas orientales, para penetrar la mente de los ciudadanos y transformarnos en cosa que pueden manejar a su antojo. Una de ellas es crear condiciones cada vez más estrechas para desenvolvernos y estar de manera exclusiva entregados a la supervivencia y apartados de valores ciudadanos como la libertad y la democracia.

Dice la Psiquiatra que "en estos momentos estamos en punto crítico en el que para subsistir como entidad biológica tenemos que enfocar toda la atención en sobrevivir " y con ello nos olvidamos o postergamos sentimientos que nos unen a la suerte de la Patria. Hemos perdido lo que teníamos a diario como normal: el agua, la luz, el gas, la gasolina y el transporte, lo que significa un caos en nuestra vida cotidiana.

Estamos en presencia de un régimen totalitario y populista con un programa muy bien definido de sometimiento ciudadano.

Es verdad que el régimen ha tratado de mellar nuestra autoestima para dejarla indefensa, pero no lo ha logrado y no lo logrará. Creo que en el venezolano existe suficiente reserva espiritual y moral para superar este horror en que nos encontramos que pretende ningunearnos y transformarnos en robots. Creo no hemos perdido los mecanismos de defensa, solo lo tenemos postergado en estado de espera y deseo que cuanto antes se dispare con todas sus fuerzas. Entiendo que la prioridad es subsistir pero al lado de ello o con ello hay que potenciar el amor por la Patria y nuestros hijos y nietos dónde encontraremos suficiente energías para continuar en la lucha hasta alcanzar los objetivos que son la salida radical de lo que tenemos y empezar la construcción del país deseado con progreso, bienestar general y felicidad donde nuestra preocupación sea vivir y no sobrevivir.

16 de mayo de 2022

LA REBELIÓN DE LAS MASAS

En nota anterior escribí sobre Ortega y Gasset de manera somera, sobre su extraordinaria y excelente obra "La Rebelión de las masas" y muy puntualmente sobre lo afirmado por el filósofo en cuanto a que la historia de los pueblos en crisis recoge momentos en que los extremos se encuentran; lo hice con mucha brevedad, como una nota lo permite. Ahora, como despertó mucha opinión, deseo agregar algo sobre este sustantivo texto: Es la obra más conocida del autor y en ella busca explicar la sociedad que le toca vivir. José Ortega y Gasset desarrolla en la Rebelión

de las masas una de las ideas primordiales de su pensamiento: El hombre-masa, que es una de las contribuciones más relevantes que nos deja y aporta a la historia de la filosofía occidental.

El hombre-masa, según el escritor, es el hombre de su tiempo, conformista, al que la vida le parece fácil, que se siente en control de la realidad que le rodea y que no se somete a nada ni a nadie. Es un individuo egoísta en el que su máxima preocupación es él mismo y solo él. Este también es el hombre del siglo XXI, preocupado por las tendencias y las apariencias, poco o nada profundo. El hombre-masa sintiéndose vulgar, proclama el derecho a la grosería y se niega a reconocer instancias superiores a él.

El filósofo español dedica buena parte de su argumentación a la imposición de la masa sobre el total de la sociedad , ya que esta masa alocada no ve más allá de sí misma, no respeta nada y hace todo por imponerse. La masa ya no va detrás, ahora se hace colocar en la cabeza. "El ejército humano está integrado por solo Capitanes".

Hoy día podría decirse que la situación de ha acentuado y generalizado hasta tal punto que todo el mundo opina, cualquier individuo opina, o mejor dicho, impone su opinión sobre cualquier materia o asunto, con conocimiento o sin él. El hombre-masa es especialista en todo y se siente siempre en posesión de la verdad, que es su verdad.

A lo largo del siglo XX la filosofía muestra un creciente interés por el estudio del individuo como realidad social, como elemento integrante del todo y que es centro del todo, de la masa. Los autores estudian la influencia de la sociedad sobre el hombre y próximamente veremos sus conclusiones. Los pensadores alemanes de la Escuela de frankfurt, en línea con las predicciones de Ortega y Gasset, afirman que la industria de la cultura ha acomodado y estandarizado todo el arte. Debido a esto, ha ahogado la individualidad y destruido el pensamiento crítico.

Si todo apunta a que nos hemos vaciado, a que el Estado, los medios de comunicación social y la sociedad de masas han absorbido a la persona como entidad individual, debemos preguntarnos ¿Qué nos queda?, ¿Para qué servimos?.

La Rebelión de las masas fue escrita durante la aparición de los fascismos y de los comunismos, algo que no debemos ignorar y que el autor tanto criticó duramente.

Al final podemos deducir que "El hombre-masa no ha aprendido lo que la historia registra y lanza revoluciones sociales y políticas condenadas al fracaso porque no escucha y no aprende, siempre tropezara con la misma piedra, pero él es como el sapo, no se cansa de darle cabezazos a la pared.

Escuchar y aprender es de gente inteligente y con voluntad de servicio, por ello, la dirigencia opositora debe escuchar con mucha atención lo que el pueblo,pide a gritos: UNIÓN, UNIÓN Y MÁS UNIÓN. Si queremos salir cuanto antes del horror en que estamos que pretende masificarnos para doblegarnos y manejarnos a su antojo, nuestro impostergable deber es UNIRNOS.

Si usted por casualidad conoce a alguien o a muchos hombres-masa, que siempre tienen la razón y la imponen a la fuerza, que no les importa el bienestar del país ni de sus residentes, que parecen disfrutar con el colapso de los servicios públicos, que no respetan normas, ni leyes ni Constitución, que sintiéndose vulgares proclama la grosería, que se sienten el centro de todo y están vacíos por dentro, que se preocupan por obtener dinero fácil y como si fuera poco persiguen y hostigan a quienes disienten, tenga mucho cuidado porque eso es contagioso. Si los tienen muy cerca e influye en su vida, trate de quitárselo de encima cuanto antes y si lo hacen todos juntos mejor, porque en corto tiempo se logra el objetivo.

17 de mayo 2022

ver PDF
Copied to clipboard